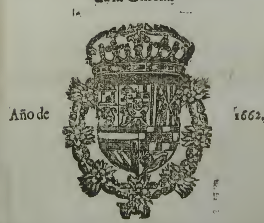
SEGVNDA RELACION DIARIA DE LOS FELIZES SVCESSOS,

que el Exercito de Galicia ha tenido contra el de el Rebelde de Portugal, en la Provincia de Entre Duero y Miño, desde tres de Agosto hasta diez y seis de dicho mes: con la toma de la Villa de los Arcos, y Castillo de la Chiela.

Año de  1662.

CON LICENCIA. EN SEVILLA, por Iuan Gomez de Blas, Impressor mayor de dicha Ciudad.

to, al amanecer, por el passage de Hunema, que està en la ladera del Valle de Coyra, con pretexto de ocupar la Portela de la Bruja, que es otra garganta, o angostura por donde los Enemigos (que ya se hallavan sobre Paredes) encaminan su carruage a Puente de Lima, y por donde se tenia noticia que avian ellos de hazer su marcha para defender aquella Villa. Y aviendose proseguido la marcha por nuestra gente, se reconocio que los Rebeldes aviã llegado primero con su Vanguardia a el Puesto, y ocupado las eminencias de la Montaña, al parecer tan inexpugnables, como inaccessibles. Pero no obstante el ventajoso sitio en que se hallauan los Enemigos, se començò a ventilar el desalojamiẽto, con tan grande valor y ossadia de nuestra gente, que los hizieron retirar aceleradamente de los Puestos que avian ocupado; y para impedir el transito a nuestra gente para que no los fuesse siguiendo, pegaron fuego a la maleza de los passos angostos de la Montaña: diligencia que pudiera ocasionar algun embarazo a los Rebeldes, pero no al esforçado aliento de nuestros Soldados: porque aviẽdolos estos cargado con el valor que en tales ocasiones acostumbran, les obligaron a que se arrojassen por la opuesta parte de la Montaña, hasta incorpo-

corporarse con el gruesso de todo su Exercito, que le tenia doblado en Puesto muy fuerte, y ventajoso. Faccion que se consiguio sin mas perdida que diez hombres de nuestra parte, aviendole costado al Rebelde mas de quatrocientos entre muertos, y heridos, y entre ellos quatro Capitanes de Infanteria, y otros Oficiales, y personas de quenta: y esto sin aver vsado de nuestra Artilleria, porque entonces se hallava con el resto del Exercito, que estava mas de vna legua distante de aquel sitio.

Aviendo pues desalojado a el Enemigo de los puestos, y eminencias ya referidas, y èl ocupado otras no menos encumbradas que las antecedentes, que vienen a estar en lo mas interior de la Mõtaña, baxô nuestra gente a lo mas plano del Monte, a vn terreno que por partes era muy intratable, por las demasiadas quiebras y peñascos que le assistian. Alli, no con poco trabajo, se doblaron las Tropas de Cavallos, y Mangas de Infanteria de la Vanguardia de nuestro Exercito, que eran las que en esta ocasion avian peleado (que serian hasta mil y quinientos Infantes, y pocos menos de quinientos Cavallos) y se prosiguio el combate, en orden a desalojar al Enemigo de los Puestos que nuevamẽte avia ocupado: Peleóse este dia (que fue Mierco-

les 9. de Agosto) valerosissimamente por ambas partes, estando el Enemigo alojado en eminencias dos vezes mas altas que las que nuestras Tropas ocupavan, jugando repetidamente su Artilleria (de que assimismo carecimos, como en el lance antecedente) y disparando tanta cantidad de valas de Mosquetes, y Arcabuzes, que parecia que las Nuves llovian espesissimo granizo.

Llegò pues nuestra Artilleria a poco mas de las diez de la noche, y con quatro Medios cañones se plantó vna Bateria en parte tan apropossito para ofender al Enemigo, que con ella se le desalojò de los Puestos que ocupava, y se le obligò a retirar a otros Montes, distantes de aquel sitio mas de vna legua.

El dia siguiente por la mañana (que fue Iueves diez de Agosto, dia del Glorioso Martyr Español señor San Lorenço) se reconocio que el Exercito del Rebelde se retirava àzia la Villa de Puente de Lima; fuesele cargando con grandissimo valor, picandole tan vivamente en su Retaguardia, que perdio en esta ocasion mas de seiscientos hombres entre muertos y heridos, y hasta ciento y cinquenta prisioneros, y entre ellos dos Maestros de Campo, muchos Oficiales, y algunos Cavalleros de el Habito

Hábito de Christo, toda gente de grande lucimiẽto. De nuestra parte havo entre muertos y heridos hasta cien hombres, entre los quales murio el Capitan de cavallos Musigau, y quedò prisionero (por averse adelantado demasiadamente en este abance) el Capitan Piedra, que lo es de la Infanteria del Reyno de Galicia.

Desalojado el Enemigo de los Puestos que se han referido, marchò nuestro Exercito la vuelta de la Villa de los Arcos, y Castillo de la Chicla, adõde avia mas de seiscientos Soldados de Guarnicion: los quales, aviẽdo reconocido nuestra marcha, desampararon la Villa, y el Castillo, dando lugar a q̃ nuestra gente se apoderasse de ambas cosas, sin q̃ costasse vna sola gota de sangre. Estos Puestos ha mandado su Excelencia fortificar con todas veras, por ser de grande consequencia para los designios de nuestro Exercito; y porque cubren el Valle de Vês, adonde ay fundadas algunas Aldeas, y Feligresias, cuyos habitadores han venido a dar la obediẽcia a su Magestad, y su Excelencia los ha agasajado, y dado orden para que nuestros Soldados no les ofendan en cosa alguna.

Es la Villa de los Arcos, Lugar de docientos y cinquenta vezinos, tan abundante de todo gene-

ro de mantenimientos, quanto meana, y deleitosa de frondosas arboledas, suavissimas frutas, y bonissimas aguas. En ella tenia el Enemigo la fabrica de el biscocho, y la provision de granos para socorrer las Plaças que ocupa en las margenes del Rio Miño. Es Cabeça de Condado, merced que el Rey D. Felipe Quarto, nuestro señor, hizo a Don Iuan Fernandez de Sotomayor y Lima, del Consejo de su Magestad, Conde de Creciente, Marques de Tenorio, Vizconde de Villanueva de la Cervera, Marques de los Arcos de Valde Vês, Governador, y Capitan General que fue de la Nobilissima Ciudad de Ceuta, &c.

Despues de la toma de la Villa de los Arcos, y del Castillo de la Chiela, se dexô ver el Enemigo en otra Montaña, cerca de Puente de Barca, para cubrir aquella Villa, dexando cortado por tres partes el Puente, que orillas del Rio Lima tiene la Villa de este nombre. Hizieronsele al Rebelde algunos embites, por ver si queria baxar a lo llano para admitir la batalla: pero èl no se quiso dar por entendido de la oferta, antes se tratô de fortificar en la Montaña, para observar los movimientos de nuestro Exercito. De lo que fuere sucediendo se darâ aviso en la siguiente Relacion.

F I N.